

## ***Una Monjita Árabe Palestina en Monasterio de nuestra Iglesia***



### ***Una conversación con una monja, Veronica (Raheb), del Monasterio de Monjas de la Ascensión en el Monte de los Olivos en Jerusalén / Palestina***

La madre Verónica ha llevado su vida monástica en el convento de la Santísima Ascensión en el Monte de los Olivos (Eleon) desde 1956. Habiendo llegado ahí cuando era muy pequeña, ella decidió quedarse por el resto de su vida. Su corazón árabe no solo tiene devoción por Cristo, sino amor por la historia y cultura Rusa. Sus años en el monte de los olivos han sido dedicados a la oración, ayuno y vigiliass entre las monjas de varias nacionalidades, y la gracia del monasterio y su atmosfera de belleza son palpables durante los servicios monásticos, llenos con un espíritu especial de oración.

### **Hermana Verónica (Raheb)**

**- Madre Verónica, se dice que usted llegó a este convento cuando pequeña y se rehusó a dejarlo por cualquier razón, a pesar de las lagrimas y exhortaciones de sus parientes.**

Sí, llegué a nuestro Convento de la Ascensión cuando tenía 8 años. Conocía las oraciones en ruso bastante bien: Padre nuestro, Trisagio y Señor ten Piedad. Las había aprendido en mi pueblo natal de Belén, del cual exactamente 55 años atrás mi abuela Aziza y yo llegamos a Eleon. Recuerdo la fecha- fue el 2 de Marzo de 1956.

Nuestra familia árabe tiene raíces griegas, y el apellido Raheb significa “monástico” en árabe. La casa de mis padres estaba al lado de la Basílica de la Natividad de Cristo, donde fui bautizada. Y sucedió que cuando mis padres se divorciaron, mi abuela me crío hasta que tuve 8 años. Ella había asistido por algún tiempo a la escuela Rusa para niños árabes en Beit - Jalla; ahí asistíamos a los servicios de la iglesia ortodoxa. Mi abuela había amado a los rusos desde muy pequeña, y se comunicaba bastante bien en ruso. Ella fue quien me enseñó mis primeras palabras y oraciones en ruso.

Las monjas rusas del Monte de los Olivos se quedaban frecuentemente en nuestra casa cuando visitaban Belén en las fiestas importantes. La hermana Tatiana, a quien mi hermano Iliya y yo llamábamos nuestra “abuela rusa” nos visitaba. Iliya fue asesinado en el frente Jordano cuando tenía 23 años. Nuestro padre era militar y en 1956, mi abuela tuvo que verlo ir a Kuwait donde era destinado todo el tiempo. Fue entonces que ella me trajo al convento, “solo por un par de meses” y resulto ser por el resto de mi vida.

#### **- ¿Era la Madre Tamara la abadesa del convento en ese tiempo?**

Si, Matushka (Madre) Tamara, conocida en la Rusia Zarista como la duquesa imperial, era la hija del gran duque Konstantino Konstantinovich y la gran duquesa Elizaveta Mavrikiyevna, y la bisnieta del emperador Nicolas I. Su nombre era Tatiana Konstantinovna Romanova. Su ayudante en esos años era una monja árabe, hermana Feoktista, quien en 1948, vino junto con otras hermanas desde el convento de Gorny a Eleon. Habían 130 monjas viviendo ahí entonces, entre ellas tres jóvenes árabes quienes luego se convirtieron en la hermana Rafalia, -hermana Cristina y hermana María. Matushka Tamara conocía muy bien a mi abuela Aziza. En Belén, mi familia vivía cómodamente, siendo los dueños de tierra y de plantaciones de olivo. La abuela visitaba el convento en Eleon frecuentemente y siempre traía de regalo galones de aceite de olivo para las lámparas de los iconos.

Recuerdo que cuando mi abuela y yo recién llegamos, me dieron un libro de gramática rusa y una sotana gris, siendo la mas pequeña de las niñas aquí. Así pasaron dos meses, mi abuela volvió desde Belén, y vino a Eleon para llevarme. Pero me rehusé: “Babushka, ¿qué es esto? ¡Yo ya soy una monja! Estoy estudiando ruso aquí. Y un tutor de Árabe viene. Como borshch ruso y kasha, me gusta!...” al oír esto , mi abuela sonrió pero sus ojos estaban llenos de lagrimas: “ No te puedo dejar aquí, eres pequeña. ¿Qué dirá tu padre?” Me puse a llorar, también, y corrí donde la abadesa Tamara. Matushka trato de persuadir a mi abuela: “Déjala por un tiempo mas y luego veremos. Ella tiene todo lo que necesita aquí, estudia árabe y ruso...”

Recuerdo que mi abuela de 80 años vino a buscarme dos veces más. Por supuesto, las lágrimas caían y cada argumento fue hecho, pero no dejé el convento. Mis parientes me “persiguieron” hasta que cumplí 25 años, incluso mi madre vino, pero todo fue inútil.

Por supuesto, mi padre también vino a buscarme, pero Matushka Tamara le imploró: “Elena (ese era mi nombre) ya canta en nuestros Kliros, conoce la música, aprendió a cocer...”

Tenía una gran cantidad de obligaciones (trabajo): Cantaba, hacía velas, tejía cuerdas de oración (rosario), ayudaba en el estudio de iconografía. Matushka Tamara me enseñó ruso y el arte de cocer, mientras que Matushka Feoktista me enseñó a bordar. Mi educación tomó lugar en las habitaciones de la abadesa, bajo su supervisión. Por 25 años nunca deje su lado- hasta su muerte.

#### **- ¿Cuántos años estuvo en el convento antes de que fueses tonsurada?**

Todos me decían que las niñas debían jugar con muñecas, y no apresurarme a ser monja. Por supuesto, siendo ingenua, hice que todos me vistieran como monja cuando tenía 9 o 10 años. En una oportunidad me acerque a la Matushka Tamara (cuando nadie escuchaba le decía “ama” lo cual significa “mama” en árabe), y le pregunte cuando podría convertirme en monja finalmente, ella acarició mi cabeza de forma maternal y dijo: “es muy pronto para ti, no eres sino una niña”. Casi me puse a llorar por el insulto, ¡así que desee ser adulta!. Después, Matushka Tamara me dio una gran muñeca, al mismo tiempo, secretamente, cosí un traje monástico completo. Se lo mostré, y rogando, pero aun con una nota de astucia, dije: “Vea, incluso mi muñeca Tatiana ha sido tonsurada, pero yo aun estoy esperando...”

“Ama”, viendo a la muñeca vestida en negro, solo sonrió, entonces llamo a la hermana Susana, quien era la sastre de todas las monjas, y le pidió que me hiciese un velo monástico blanco llamado el apostolnik: “Empecemos con esto...”

Desde mi niñez ame todo lo ruso, incluso Kasha de Dios y distintos borshches. A pesar de ser árabe de nacionalidad, en mi conciencia siempre me sentí rusa. Por eso me llamaban: “La mujer árabe con alma rusa”.

Me convertí en novicia en el día de la fiesta de la Asunción del Señor, y monja en el Akathist de la Teotokos (himno a la Madre de Dios). Mi tonsura completa sucedió en la víspera de la fiesta de la decapitación de San Juan el Precursor.

El Archimandrita Dimitry (Biaka) me tonsuró como novicia, el Archimandrita Anthony (Grabbe) me tonsuró como monja. Fui tonsurada a la edad de 33 años, y recordada como la monja mas joven. Así mi tiempo en el monte de los Olivos ha durado alrededor de medio siglo. He pasado toda mi vida aquí, nunca saliendo, ni siquiera he pensado en ir de monasterio a monasterio o reubicarme en otro lugar.

**– ¿Entonces incluso en su niñez usted asistió a la escuela árabe, y aprendió ruso por si misma en el convento?**

Un profesor de árabe venia dos veces por semana. Ciertamente, se quejaba de mí con la Abadesa de que yo no quería aprender árabe. Disfrutaba estudiar la gramática rusa y el ruso coloquial. Por supuesto, también aprendí Inglés. Pero sobretodo me gustaba la historia y literatura rusa. Junto con las jóvenes árabes mayores aprendía ruso esporádicamente, pero a principio de 1960, llegó Evgeniya Kleptsova a nuestro convento- ella era la hija espiritual de San Juan de Shanghai, entonces Arzobispo del Oeste de América. Después, nuestra profesora fue la hermana Juliana. Ella nos dio una educación en ruso mas seria. Teníamos dificultades con la acentuación de las sílabas y los diálogos escritos. Necesitábamos buenos libros de texto, así que nuestra profesora los pidió a su hermana, quien vivía en Moscú. Recibimos los libros por correo en un par de meses. Por supuesto, estos textos estaban influenciados por el espíritu Soviético y su ideología: donde octubristas, pioneros y Lenin estaban en todo el texto. Todas las oraciones propagandistas y extractos subversivos eran censurados por la hermana Johana, quien los trataba sin piedad con un lápiz negro o tinta. Como niñas nos intrigaba: ¿qué había tras esa tinta negra y esas hojas arruinadas? Un día pecamos, habiendo jugado una broma a nuestra profesora. Ella iba pasando una por una nuestras ventanas y nosotras tomamos un vaso y un lápiz para marcar el ritmo y comenzamos a recitar "somos niñas octubristas" La monja se sentó horrorizada: ¡cómo alguien podría decir ese tipo de cosas en un convento!. Por supuesto, después, confesamos nuestra broma a nuestro sacerdote.

**– ¿Quien le enseñó historia rusa en el convento?**

La Ley de Dios y la Historia me los enseñó el Archimandrita Dimitry, quien era entonces el jefe de la misión rusa eclesiástica de la iglesia rusa fuera de Rusia. Tenía una inteligencia y memoria poco común, y energía inagotable. Tenía el don del tacto; sabía los nombres de todas las hermanas y no favorecía a ninguna. Padre Dimitry tenía un profundo conocimiento de las tradiciones del Antiguo y Nuevo Testamento, la historia de Palestina y era un estupendo profesor en el convento. Amaba hablarnos acerca de la gran cantidad de

cosas que sabía y frecuentemente recordaba el Monasterio de las Cuevas de Kiev, donde había sido tonsurado como monje.

Siempre me gusto estudiar la historia rusa, desde sus periodos más antiguos, la dinastía Rurik. Estudiaba tanto esta asignatura que ganaba las competencias entre los mejores estudiantes, las cuales eran organizadas por Padre Dimitri. De sus manos recibí un pequeño icono, algunas veces incluso un trozo de tela e hilo para bordar, o una nueva cassok o riassa, (habito monacal) y una vez el incluso me dio una grabadora. Luego ya fui una experta en historia bíblica y era capaz de dar la lista de todos los faraones y los reyes bíblicos, Pero también me gustaba la literatura clásica. Particularmente la poesía religiosa de Pushkin y Lermotov. Casi memoricé todo Eugenio Onegin. Tuve cierta dificultad (riendo) para leer “Almas Muertas de Gogol”, pero aprecié los libros de Dostoevsky y “La Guerra y la Paz de Tolstoi”.

**- Probablemente Usted está familiarizada con la poesía de "KR"?**

¡Por supuesto!. Aunque durante su permanencia en el monasterio ella hablaba muy poco de su vida personal, Matushka Tamara quería mucho a su padre, el Gran Duque Konstantin Konstantinovich, quien escribía bajo el seudónimo "KR". Poseía una pequeña colección de poemas de su padre, y a menudo me pasaba poemas de "KR" para que los memorizara para la Pascua, para la Ascensión del Señor, o para su onomástico. La Princesa Vera Konstantinovna, la hermana menor de nuestra abadesa Tamara, estuvo varias veces en Eleon. Realmente la amábamos, la llamábamos “la tía Vera”, generosa, preocupada, pero estricta”.

Cuando las hermanas se sumergían en sus recuerdos, a petición de Matushka Tamara, yo recitaba poemas de su padre. Si durante la recitación de un poema yo vacilaba, Vera Konstantinovna seguía exactamente en el punto donde había quedado. Cuando yo lo recordaba, seguía recitando.

**- ¿Cómo recuerda a Matushka Tamara?**

La conocí el 2 de marzo de 1956, cuando mi abuela y yo subimos por primera vez al monte de los Olivos. Ese día, en el convento se celebraba la fiesta del Icono de “La Madre de Dios Reinante”. Hubo una procesión con esa imagen al interior de los muros del convento. La conducían el Archimandrita Dimitry y la Abadesa Tamara, y ella fue quien mas adelante se convirtió en mi "ama" - mi madre-.

**- Matushka Tamara y su hermana Vera Konstantinovna**

Todas las hermanas sabíamos que Matushka Tamara estaba dedicada por completo al monacato, y que, durante los difíciles años de la posguerra, hizo mucho para construir nuestro convento. Nunca le gustó hablar de su vida anterior. Fue sólo más tarde que supimos que fue Bagration-Mukhransky en su primer matrimonio, y luego Korochentsova en el segundo. Si hablaba de su familia, nunca se refería a "mi marido", sino que, modestamente, al "padre de mis hijos", quien, en realidad, era el príncipe Bagration-Mukhransky. Ella era el epítome de la aristocracia, el amor y la humildad. Todos quienes la conocieron personalmente notaban que poseía una genuina sencillez, y fue la más reverenciada de las abadesas de ELEON (Monasterio de la Ascensión en Jerusalén). Las cualidades que la distinguían eran la amabilidad, la consideración, la paciencia y el amor al prójimo. Era muy estimada en Tierra Santa. Fortaleció las finanzas del convento y atrajo a nuevas residentes. Fue capaz de ganarse la confianza de muchos cristianos ortodoxos locales, gracias a lo cual muchas familias árabes ricas comenzaron a enviar a las niñas al convento para su educación, afirmando las finanzas de nuestro Monasterio. Matushka Tamara mantenía el espíritu ruso en el monasterio y trató de dar a las niñas árabes una educación rusa. Les enseñó personalmente el ruso y el eslavónico, así como literatura rusa. Ella no se distinguía de sus monjas, y sus comidas eran de las más simples – no usaba más que una sola cuchara para sus comidas.

**- Su convento es el hogar de 16 monjas árabes, 13 rusas y siete rumanas, pero sigue siendo ruso. ¿Qué nos puede decir acerca de las monjas de origen árabe?**

- Una de las más famosas es, por supuesto, nuestra Matushka Feoktista (Yagnam) de 89 años de edad. Desde los 16 años, trabajó en el Convento de Gorny, y desde 1948, en ELEON. Ella proviene de una familia árabe muy piadosa y muy pudiente. Toda la harina que se usaba en el convento era donada por su padre, Thomas. Él era una persona muy piadosa y practicó un gran trabajo de caridad con el convento. Hasta 1965 suministró harina blanca de la más alta calidad a nuestro Monasterio. Cuando se estaba construyendo una iglesia dedicada a San Jorge en una cueva de su propiedad, invitó a nuestras monjas a pintar sus frescos, de modo que sus ingresos ayudaran al convento. Matushka Feoktista tuvo una excelente educación, asistió a la universidad en Birzeit. Además de su idioma natal, el árabe, hablaba inglés y ruso. Era muy cercana a Matushka Tamara, a quien estaba muy dedicada. A la edad de 24 años, Matushka Feoktista fue la principal asistente de la Abadesa Tamara, y, antes y después de ella, de las Abadesas Paula, Teodosia y Paraskeva. Tal vez esto no les guste mucho en el convento, pero su magnífico dominio de varios idiomas, principalmente del árabe, la llevaron a éste trabajo. Ni la abadesa Tamara ni el P. Dimitri hablaban árabe, el cual es la lengua oficial de todas las instituciones civiles en la ciudad de Atur, donde se encuentra el convento. Matushka Feoktista era una monja genuina, humilde. También estaba

completamente dedicada a la vida monástica, ni cuando visitaba a sus padres permanecía más de dos días fuera del convento. Nunca hablaba de asuntos mundanos, nunca condenaba a nadie y si alguna vez llegaba a hablar con un varón, jamás lo miraba a la cara. A pesar de sus quehaceres diarios, encontraba tiempo para dar clases de bordado y desarrollar sus propios diseños. También era una artista y había estudiado pintura profesional. Ahora Matushka Feoktista esta aquejada por la enfermedad de Alzheimer y está en un hospital árabe en el Monte de los Olivos. Está enfrentando su enfermedad valientemente. Conversa con nosotras sólo de asuntos espirituales. Ella se niega a recibir comida en la noche, no más que un sorbo de té: "mañana voy a comulgar", dice.

Nuestras otras monjas árabes llegaron a ELEON desde Belén, Beit-Sahur, Ramallah, Taibeh, Beit Jalla-e incluso de Jordania. Son las hermanas Afanasiya (Odeh), Tamara (Khoury), Rafaila (Lehl), Apollinaria y su hermana Ekaterina, Christina (Dihab), Melania (Arikhani) de Jordania, Anastasia, Ioanna, que nos llegó desde Getsemaní, las monjas Vera y Nadezhda (Abouton), dos hermanas de Beit Jalla-, y mi sobrina Matushka Rufina (Bandak), la hermana Mastridia de Jordania, quien dirige el coro y pinta íconos.

Todas llegamos al convento buscando la salvación de nuestras almas. Luchamos por todo lo ruso y por la diáspora rusa- me refiero a la Iglesia Rusa en el Extranjero. Guardamos todo lo ruso en nuestra alma. Cantamos en el coro, del que la monja Afanasiya ha sido la directora desde hace 33 años. Podemos, pero nunca hemos querido, cantar algo en árabe, para no perturbar la regla monástica.

**- Ahora, su obediencia es trabajar en la tienda de recuerdos, que muchos peregrinos visitan todos los días. Probablemente tenga que responder a muchas preguntas.**

- Oh, sí! Pero aún en el quiosco, igual que en mi habitación, nunca suelto el hilo de la oración día y noche. Muchos están interesados en detalles de la historia de nuestro convento. Las preguntas son de una gran variedad, algunas bastante difíciles de contestar. Por ejemplo, en una ocasión, unos peregrinos de la región de los Urales me preguntaron si el Higúmeno Serafin (Kuznetsov, de 1873 - 1959) alguna vez vivió en nuestro convento; él es quien llevó desde Rusia a través de Harbin las urnas con los restos de nuestras nuevas santas rusas, Mártires por Cristo Elizabeth y la monja Bárbara Nun. Todo el mundo sabe que fue un logro del P. Serafín el que estas santas reliquias se hayan encontrado y conservado.

Al final la Madre Minodora (Chernova) me diría que el P. Serafín vivió en nuestro convento desde fines de la década de 1920 hasta 1945, y que, incluso, fue su padre espiritual por algún tiempo. Unas pocas monjas de los Urales llegaron hacia él. Pero el Hieromonje

Serafín no se llevaba bien con nuestras líderes en el convento y se vio obligado a trasladarse Galilea Menor, situado en el Monte de los Olivos. No voy a ahondar en las razones del conflicto. Casi al final de su vida, vivió en el Monasterio de los Santos Apóstoles en Galilea Menor, la residencia del Patriarcado de Jerusalén. P. Serafín descansó en el Señor en ése Monasterio en 1959, y su tumba está allí. Su epitafio aparece como un llamado a sus compatriotas...

Recuerdo que cuando entré al Monasterio, había monjas entre sesenta y noventa años, muchas de las cuales procedían de los Urales. Creo que el P. Antonin (Kapustin) también era de esa zona. Así de lejos llega la palabra de nuestro convento.

**- Probablemente habrá tenido que hablarles a los peregrinos y visitantes acerca de Usted misma, también.**

Por supuesto, termino diciendo algo sobre mi misma. Es una pena, sin embargo, que muchos de ellos piensan que los árabes llegaron al Cristianismo – desde el Islam, sólo en el convento. Me preguntan ¿Usted fue bautizada en el Monasterio?. ¿Fue hace mucho tiempo?, " No ", le contesto, " fui bautizada cuando era bebé, en Belén, en la misma cueva donde nació el Señor!"

A menudo, incluso me encuentro con sacerdotes que no saben, o no pueden entender que el cristianismo ha sido predicado aquí, en tierra árabe, desde los tiempos de los Apóstoles, que la Tierra Santa es el hogar de más de unos pocos árabes cristianos. Lo único que tienen en común con sus vecinos musulmanes es su lengua.

Los residentes de la ciudad árabe de Atour, donde esta ubicado el convento, también se sorprendieron al principio de que niñas árabes visitaran un convento ruso. Después se acostumbraron y entendieron que no somos musulmanes sino cristianos. Como una mujer joven a quien recuerdo haber escuchado que los sacerdotes y peregrinos preguntarían a las cabezas de nuestro monasterio: ¿Por qué aceptan árabes en su convento ruso? Los griegos locales reprenderían a nuestro P. Dimitri: "¿Por qué, sin consultarnos, están aceptando a niñas árabes que son de nuestras parroquias? Son hijos de nuestros feligreses".

El P. Dimitry respondería: "Pero ustedes no han abierto un monasterio ortodoxo para ellas, por eso muchas de ellas vienen a nosotros. Algunas incluso van a conventos católicos. ¿Quién va a preservar el Cristianismo Ortodoxo en Tierra Santa? "

Así que, aquí donde nos ven, estamos preservando la Ortodoxia en el Monte de los Olivos.



Mis años en el Monte de los Olivos han trascendido en oración, ayuno y vigias, entre monjas de diferentes nacionalidades, y la gracia y la atmósfera de belleza del monasterio son palpables durante los servicios monástica, llenos de un muy especial espíritu de oración....

Traducción desde el ingles: Dra. Elizabeth Jurlow y Carolina Hormazabal

Ver versión en ruso en:

<http://www.pravoslavie.ru/guest/47164.htm>







Publicado y Editado por Misión Ortodoxa en Chile  
[www.misionortodoxa.cl](http://www.misionortodoxa.cl)  
[misionortodoxa@gmail.com](mailto:misionortodoxa@gmail.com)

